

En septiembre del año 2018 la asociación Confluència.cat puso en marcha El Món de Demà un espacio de reflexión que, más allá de la información o la opinión, quiere acumular conocimiento constructivo a través de la voz de académicos y científicos sociales jóvenes o responsables institucionales que no son voces habituales del debate público. Cada quince días “El Món de demà está en el Cercle” pondrá al alcance del socio un artículo valioso de la propuesta que esta plataforma pone en circulación.

Mercè Conesa

Es Presidenta del Puerto de Barcelona desde el año 2018. Licenciada en Derecho en la UAB y máster en Derecho y Gestión Pública por la Pompeu Fabra, tiene una gran experiencia en el sector público, donde ha sido Presidenta de la Diputación de Barcelona (2015-2018) y alcaldesa de Sant Cugat del Vallès (2010-2018), entre otros. También es miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia.

Innovación y Smart Ports

Desde hace unos años los entornos portuarios de todo el mundo están avanzando a través de la innovación y la tecnología para desarrollar modelos de gestión portuaria inteligente. Los Puertos son infraestructuras complejas que se basan en un sistema de gestión «landlord» en el que la Autoridad Portuaria dispone de la titularidad del territorio (dominio público portuario), de la capacidad recaudatoria a través de las tasas portuarias y de la capacidad sancionadora con una policía propia. Sin embargo, quien opera en este territorio son empresas privadas autorizadas a través de licencias y de concesiones administrativas, empresas que prestan servicios portuarios y generan la actividad de importación y exportación de mercancías. Actividades nada menores si tenemos en consideración que el volumen de toneladas de mercancía que se mueven anualmente superan los 58 millones de toneladas y que los ingresos generados por toda esta actividad supone más del 1% del PIB de Cataluña, así como más de 30.000 puestos de trabajo. Estamos pues ante un modelo intensivo de colaboración público-privada con un claro valor añadido.

Este sistema complejo ha requerido una dotación altísima de tecnología consensuada entre las empresas y la administración. Hasta el año 2020 las principales líneas de actuación han sido la automatización de procesos y la conexión de los diferentes actores de la cadena logística en plataformas que agilizan transacciones y trámites (Port Community System).

La pandemia de la Covid-19 ha impactado a las infraestructuras portuarias poniendo en evidencia la interdependencia del mundo globalizado. El paro de los puertos asiáticos durante el mes de febrero de 2020 afectó a toda la cadena logística haciendo aflorar retos que solo pueden ser abordados desde la innovación y la tecnología.

El objetivo es que la innovación circule y sea abierta y que tenga suficiente densidad como para desarrollar un auténtico ecosistema

Por otra parte, la crisis climática obliga a la industria marítima y a las infraestructuras portuarias a rebajar las emisiones de CO₂ y situarse en los marcos normativos establecidos por los Estados y la UE.

Nos encontramos pues ante un nuevo paradigma que claramente marca las líneas de innovación: más digitalización y automatización de la cadena logística y descarbonización de la infraestructura portuaria y de la industria marítima, entre otros.

Desde el Puerto de Barcelona en el año 2019 generamos la marca SMART PORTS, PIERS OF THE FUTURE dentro del Congreso SMART CITY con la voluntad de compartir las buenas prácticas innovadoras con otros Puertos de todo el mundo. Proyectos como la trazabilidad de los contenedores, los sistemas de control automático de puertas a las terminales, la mejora de las plataformas de Port Community System o los modelos de calidad concertada como la Efficiency network han sido la base para generar nuevos retos innovadores. El objetivo es que la innovación circule y sea abierta y que tenga suficiente densidad como para desarrollar un auténtico ecosistema.

El objetivo a largo plazo es consolidar un distrito tecnológico vinculado a la logística y a la economía azul con capacidad de transformación y de interlocución con el tejido urbano y metropolitano

El acelerador que ha supuesto la SMART PORTS ha comportado que alguna dársena del Puerto de Barcelona ya esté operando las maniobras portuarias con 5G, que algunos puertos europeos hagan pruebas con drones o que se disponga de réplicas digitales de la infraestructura (TWINS) para comprobar y modelizar cambios en esta. Estos proyectos, a pesar de que funcionen todavía a nivel embrionario, se consolidarán en los próximos años junto con otras propuestas y plataformas tecnológicas orientadas a mejorar el servicio y la experiencia del usuario o el cliente.

El objetivo a largo plazo es consolidar un distrito tecnológico vinculado a la logística y la economía azul con capacidad de transformación y de interlocución con el tejido urbano y metropolitano. El Puerto de Barcelona aporta una ventaja económica y social en la ciudad y en el tejido industrial y empresarial. Ahora es el momento de aportar innovación e inteligencia a través de proyectar un Smart Port en una ciudad como Barcelona que ya es una Smart City.